

Uso de aplicaciones móviles para la evaluación de la comprensión emocional en niños y niñas con dificultades del desarrollo

Using mobile applications for the evaluation of emotional comprehension in children with developmental difficulties

Clara Andrés-Roqueta, Irene Benedito y Eloy Soria-Izquierdo

Universitat Jaume I de Castellón

Resumen

Existen distintas herramientas para evaluar las habilidades emocionales de los niños y niñas en el campo psicopedagógico. Sin embargo, se suelen centrar en aspectos parciales de esta competencia y se echa de menos una tarea comprensiva y motivadora. En el presente trabajo, se presenta una aplicación móvil para evaluar la competencia emocional para niños y niñas con trastornos del desarrollo de edad escolar. La aplicación (app) tiene 5 niveles de dificultad basados en los hitos evolutivos del desarrollo emocional: Reconocimiento de expresiones faciales; Construcción de expresiones faciales; Identificación de emociones a partir de situaciones comunes; Reconocimiento de emociones basadas en experiencias cognitivas; Reconocimiento de emociones ocultas. Esta *app* se encontraba en fase experimental y ha sido diseñada por investigadores de la Universidad Jaume I de Castellón. Después de probar de manera piloto la app con grupos clínicos con Trastorno del Espectro Autista (TEA), Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y Dificultades de Aprendizaje (DA), se han encontrado diferencias en cuanto a la resolución correcta de cada nivel, hallando diferencias cuantitativas y cualitativas entre los tres grupos. Se concluye que esta herramienta permite evaluar la competencia emocional en niños y niñas de edad escolar y también establecer diferencias entre niños y niñas con dificultades. La validación de la herramienta en población con y sin problemas permitirá ofrecer a la comunidad psicoeducativa una herramienta útil y motivadora que será interesante para los profesionales que trabajan con esta población.

Palabras clave: app, comprensión emocional, evaluación, trastornos del neurodesarrollo.

Abstract

There are different tools to assess the emotional skills of children in educational psychology field, however they often focus in partial factors of this competence, and a comprehensive and motivating task is missed among professionals. In this paper a mobile application (app) is presented as a tool to assess emotional competence in children with neurodevelopmental disorders with school age. The app has 5 difficulty levels based on emotional development milestones: Recognition of facial expressions; Construction of facial

expressions; Identifying emotions from common situations; Emotion recognition based on cognitive experiences; Recognition of hidden emotions. This app was experimental and was designed by researchers at the University Jaume I of Castellón. After testing three groups with Autistic Spectrum Disorder (ASD), Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD) and Learning Difficulties (LD) with the *app*, we found differences in the correct resolution of each level, and quantitative and qualitative differences between groups were found. We conclude that this tool allows for evaluating the emotional competence in children of school age, and also to differentiate between children with difficulties. The validation of the app in typically-developing population will provide a useful and motivating tool that will be interesting for professionals working with this population.

Keywords: app, emotional competence, assessment, neurodevelopmental disorders.

En el nivel evolutivo, varios estudios centrados en investigar el desarrollo cognitivo han mostrado la existencia de cambios importantes en la comprensión de las emociones en los niños desde la edad de 18 meses a los 12 años, como por ejemplo, el desarrollo de la comprensión de la naturaleza de las emociones, de sus causas o de la posibilidad de control de estas (Pons, Harris y de Rosnay, 2004). El nivel de comprensión emocional en los niños incrementa con la edad y se ha identificado la existencia de diversos componentes en la comprensión emocional: por ejemplo, el componente más elemental sería identificación de emociones básicas en expresiones faciales (adquirido alrededor de los 3-4 años de edad), y un componente mucho más complejo sería la comprensión de las emociones morales (Pons et al., 2004).

En el campo de los trastornos del neurodesarrollo, los primeros estudios sobre competencia emocional se centraron en niños y niñas con dificultades

generales de aprendizaje (DA) y atribuyeron sus dificultades de interacción social a la falta de habilidad para interpretar expresiones faciales de sus compañeros (Holder y Kirkpatrick, 1991). Posteriormente, se mostró que los niños y niñas con dificultades específicas de lenguaje reconocen el afecto de manera más precisa que aquellos con déficits no verbales (Dimitrovsky, Spector, Levy-Shiff y Vakil, 1998).

En este campo, los más estudiados han sido los niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), dado que dentro del área de la interacción social muestran alteraciones importantes en su competencia emocional, que pueden observarse tanto en su comportamiento verbal como no verbal (Deruelle, Rondan, Gepner y Tardif, 2004). Actualmente, se conoce que estos niños no tienen demasiados problemas en el reconocimiento de las emociones básicas, pero sí los presentan en la capacidad de comprender el contexto en el que se producen (causas internas o

externas) o en inferir los estados mentales cognitivos de las personas que las manifiestan (Klin, 2000).

Recientemente, se ha prestado atención también a las alteraciones en la competencia emocional de los niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) a causa de su pobre control inhibitorio, que incluye la falta de auto-regulación de las emociones, una expresión emocional excesiva (especialmente la ira y la agresión), o mayores problemas para hacer frente a la frustración o la reducción de la empatía, entre otros (Wehmeier, Schacht y Barkley, 2010).

Estas dificultades en la comprensión de las emociones propias y de otras personas les impiden formar relaciones de calidad con sus iguales durante la edad de escolarización primaria en los centros ordinarios, situación que se agrava en la etapa de secundaria (Holder y Kirkpatrick, 1991). Aun así, la mayoría de estudios se han centrado en evaluar aspectos parciales de la competencia emocional de estos niños, lo cual impide abordar de una forma comprensiva la intervención en este campo.

Por todo ello, recientemente se ha desarrollado una aplicación móvil para la evaluación de la competencia emocional en niños/as con trastornos del neurodesarrollo (Andrés-Roqueta, Bresó y Ramos, 2015). Esta aplicación ha sido diseñada a partir del análisis

de estudios evolutivos, citados anteriormente, sobre el desarrollo de las emociones en población con desarrollo típico, estableciendo cinco niveles de dificultad, intentando adaptarse a las características de los niños con trastornos del neurodesarrollo (ejemplo: incluye imágenes, secuenciación de la aparición en las historias, simplificación de detalles, etc.).

En este sentido, el objetivo de este estudio es probar una app (sus cinco niveles) como medida de evaluación de la competencia emocional en niños de edad escolar con potenciales dificultades en su competencia emocional (concretamente, con DA, TEA y TDAH), que por su edad, deberían ser competentes en la mayoría de niveles de la app. En relación con el primer objetivo, la hipótesis planteada de este estudio es que los tres grupos de niños/as mostrarán dificultades en alguno de los diferentes niveles de la comprensión de las emociones, siendo el grupo de niños diagnosticados de TEA los que mayor dificultades presenten, debido a la mayor afectación en esta área relacionada con su diagnóstico.

Método

Participantes

Tres grupos de niños con TEA nivel 1, TDAH y DA de un centro escolar

ordinario de la provincia de Castellón participaron en el presente estudio. Fueron seleccionados con la ayuda de la orientadora y los maestros especialistas de Pedagogía Terapéutica y Audición y Lenguaje del centro, cumpliendo las siguientes características:

- Grupo TEA nivel 1 (n=4): 3 chicos y 1 chica con diagnóstico TEA nivel 1, según el DSM-5, con una media de edad de 8,4 años (rango 7 – 11).
- Grupo TDAH (n=4): 3 chicos y 1 chica con diagnóstico TDAH, según el DSM-5, con una media de edad de 8,5 años (rango 6 – 11).
- Grupo DA (n=4): 1 chico y 3 chicas con diagnóstico DA, según el DSM-5, con una media de edad de 9,5 años (rango 7 – 12).

Medidas

La aplicación móvil presentada (app nativa) es una herramienta de evaluación de competencia emocional diseñada por Andrés-Roqueta, Bressó y Ramos (2015). Está estructurada en cinco niveles de dificultad (con 12 ítems cada uno), basados en los estudios destacados en el área de desarrollo de la competencia emocional entre los 3 a 12 años (Pons et al., 2004).

En cada nivel, los niños y niñas interactúan en las tabletas con diferentes ítems, con episodios emocionales cotidianos para niños/as de edad escolar.

- Nivel 1: Reconocimiento de la ex-

presión facial. El objetivo de este nivel es identificar la emoción correcta entre seis expresiones faciales dadas: alegría, tristeza, asco, miedo, enfado y sorpresa. Es el más sencillo y es esperable que los niños de 3-4 años puedan superarlo (Denham, 1998).

- Nivel 2: Construcción de expresiones faciales. El objetivo es que los niños construyan distintas expresiones faciales, indicadas mediante una etiqueta de texto, a partir de dos regiones clave en la expresión emocional: zona ocular (ojos y cejas), y zona de la boca. Se evalúan las mismas emociones que en el Nivel 1. Cabe señalar que no se han encontrado datos evolutivos sobre la evaluación de este componente de la competencia emocional.
- Nivel 3: Identificación de las emociones de situaciones. En este nivel, los participantes deben identificar la emoción que siente el personaje principal entre seis emociones dadas (las mismas que en los Niveles 1 y 2). Para lograr este objetivo, los niños deben entender la “causa” de la emoción, que consiste en la comprensión de la situación. Se espera que los niños a los 3-4 años de edad comiencen a tener éxito, entendiendo las causas externas de las emociones básicas (Borke, 1971; Harris, 1983).
- Nivel 4: Reconocimiento de emo-

ciones basadas en las experiencias cognitivas. El Nivel 4 evalúa la comprensión de situaciones donde se da un cambio en la experiencia emocional del protagonista (antes y después) en relación con distintas experiencias cognitivas (falsas creencias del protagonista, accidentes/imprevistos, memoria, emociones morales, bromas, perdonar, etc.). Se espera que los niños de 4-6 años de edad comprendan la relación entre las creencias y emociones (Hadwin y Perner, 1991). Sin embargo, algunos otros autores afirman que esta capacidad emerge a los 6-7 años (Harris, Johnson, Hutton, Andrews y Cooke, 1989).

- Nivel 5: Reconocimiento de emociones escondidas. En este último nivel, se evalúa la capacidad de los niños para entender que puede haber una discrepancia entre las emociones que una persona muestra (emoción externa, ilustrada con caras) y lo que realmente se siente (emoción interna, ilustrada con corazones). Los niños entienden las discrepancias entre unas emociones internas y externas alrededor de 7-8 años de edad (Gnepp, 1983; Sidera, 2009). Por tanto, el índice más importante en este nivel es si los niños son capaces de seleccionar la emoción “externa” de los protagonistas.

Procedimiento

En primer lugar, se pidieron los permisos necesarios a Conselleria de Educación de la Comunidad Valenciana, al centro educativo, y a los padres y madres de los niños/as que iban a participar en el estudio. Una vez conseguidos, la app fue administrada por parte de los autores del estudio de forma individual en aulas del centro, dentro del horario escolar de los alumnos. Finalmente, se accedió a la base de datos donde quedaron registradas las respuestas de los quince participantes, para codificarlas de manera cuantitativa y cualitativa, y proceder a su análisis.

Resultados

En la Tabla 1 se presentan los resultados del recuento de respuestas de cada grupo para el Nivel 1 (reconocimiento de expresiones faciales). Los tres grupos acertaron un número similar de ítems, demostrando buena capacidad en el primer nivel. Sin embargo, el análisis cualitativo de los errores cometidos muestra patrones distintos en cada grupo: respecto el grupo de niños con TEA, la mayoría de errores se observan a la hora de detectar la emoción de miedo (confundida con sorpresa). En el grupo TDAH y DA, la emoción más difícil fue la de sorpresa (confundida con felicidad y con tristeza)

Tabla 1

Nivel 1: Identificación de expresiones faciales en caras de chico y de chica. Recuento de respuestas para cada emoción

	TEA						TDAH						DA						
	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A	
F	7		1				8						7		1				
T		8						8						8					
S			8				2	1	5				2		6				
M			4	4				1		7				1		7			
E					8						8							8	
A					1	7						8						8	
<i>Total</i>			42 / 48					44 / 48					44 / 48						

Nota: F = Feliz; T = Triste; S = Sorpresa; M = Miedo; E = Enfado; A = Asco

Tabla 2

Nivel 2: Construcción de expresiones faciales en caras de chico y de chica. Recuento de respuestas para cada emoción

	TEA						TDAH						DA					
	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A
F (o)	4		4				6	1	1				5		3			
F (b)	6		2				7		1				8					
T (o)	1	7						7	1				3	5				
T (b)		8						8						8				
S (o)	1	1	6				2		6						7	1		
S (b)			8						8						7	1		
M (o)	1			7			1	2	1	4					1	6		1
M (b)			4	4				2	1	5				1	1	5	1	
E (o)					8						7	1				2	6	
E (b)				1	7			2			6			1			7	
A (o)			2		1	5	1						7	1	2	2		3
A (b)						8						8				1		7
Ojos			37 / 48					37 / 48					32 / 48					
Bocas			41 / 48					42 / 48					42 / 48					
<i>Total</i>			78 / 96					79 / 96					74 / 96					

Nota 1: o = ojos; b = boca

Nota2: F = Feliz; T = Triste; S = Sorpresa; M = Miedo; E = Enfado; A = Asco

En la Tabla 2 se presentan los resultados del recuento de respuestas de cada grupo para el Nivel 2 (construcción de expresiones faciales). Los grupos clínicos estuvieron bastante equiparados a nivel general, y se observa que la mayoría de equivocaciones de los tres grupos se produjeron a la hora de seleccionar la parte de los ojos, sobre todo en el caso del grupo con DA. Si se analiza cualitativamente la confusión de las elecciones a la hora de construir las expresiones faciales, respecto el grupo de niños con TEA, se puede observar que la mayoría de participantes tuvo dificultades para construir la cara de felicidad (confundiéndose con rasgos de la sorpresa) y la cara de miedo (confundiéndose la parte de la boca con la sorpresa, y la parte de los ojos con todas las demás emociones). En el grupo TDAH, al igual que en el grupo TEA, la cara de miedo resultó ser la más difícil (confundiéndose rasgos con la sorpresa, felicidad y tristeza). Respecto el grupo DA, además de la dificultad para el miedo, la mayoría de errores se encontró al construir la cara de asco (con confusiones en su mayoría con rasgos de tristeza y sorpresa).

En la Tabla 3 se presentan los resultados del recuento de respuestas de cada grupo para el Nivel 3 (reconocimiento de emociones a partir de situaciones). Los grupos clínicos presentaron una competencia similar. En el grupo TEA, se presentaron mayores

dificultades en todas las emociones, pero cabe señalar que tres participantes eligieron “sorpresa” en la situación que desencadena felicidad (en la historia que un niño invita a otro a jugar); el grupo TDAH confundió el asco con la tristeza (historia de pisar una caca); y tanto el grupo TEA como DA confundió la situación de enfado con tristeza (historia de un niño que se cuele en la fila).

En la Tabla 4 se muestran los resultados del Nivel 4, correspondiente a la identificación de emociones basadas en la inferencia de estados mentales de los protagonistas. Los tres grupos clínicos mostraron de nuevo una competencia similar en este nivel. Sin embargo, si se separa la puntuación obtenida en situaciones “Antes” (es decir, basadas en los estados mentales previos a la ocurrencia de un hecho) y situaciones “Después” (es decir, basadas en el estado mental final), se observa que el grupo TDAH se mostró ligeramente menos competente que el resto de grupos.

Finalmente, en la Tabla 5, se muestran los resultados del Nivel 5, consistente en la identificación de emociones internas y externas en personajes de distintas historias. Se observa que el grupo TDAH fue el más competente.

La Figura 1 muestra el nivel de los

Tabla 3

Nivel 3: Identificación emociones en situaciones emocionales. Recuento de respuestas para cada emoción

	TEA (n=5)						TDAH (n=5)						DA (n=5)					
	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A	F	T	S	M	E	A
F (patio)	1		3				3		1				4					
F (cumple)	4						4						4					
T (muletas)		3		1				4						4				
T (pájaro)		4						3	1					3	1			
S (mago)			4						1	3					1	3		
S (pavo)			4						1	3					1	3		
M (sombra)				4						4							4	
M (tiburón)			1	3						4							4	
E (tele)					4						4			1	1			2
E (fila)		2			2			1			3			2				2
A (caca)		1				3		2				2				1		3
A (chicle)						4						4						4
Total			40 / 48					41 / 48					40 / 48					

Nota 1: F = Feliz; T = Triste; S = Sorpresa; M = Miedo; E = Enfado; A = Asco

Tabla 4

Nivel 4: Identificación de emociones basadas en la inferencia de estados mentales de los protagonistas (situaciones Antes y Después). Recuento de respuestas correctas

	TEA	TDAH	DA
Antes	31 / 48	28 / 48	32 / 48
Después	35 / 48	33 / 48	34 / 48
Total	66 / 96	61 / 96	66 / 96

Tabla 5

Nivel 5: Identificación de emociones internas (reales) y externas (fingidas). Recuento de respuestas para cada emoción

	TEA	TDAH	DA
Interna	33 / 48	39 / 48	31 / 48
Externa	25 / 48	32 / 48	27 / 48
Total	58 / 96	71 / 96	58 / 96

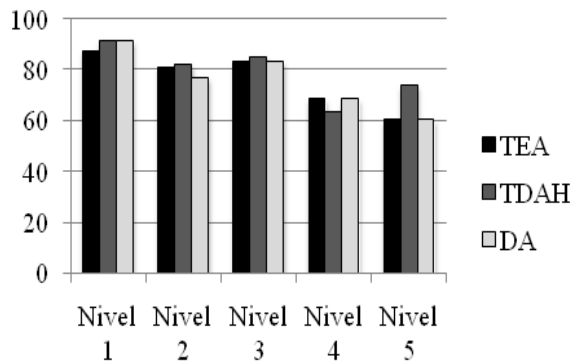


Figura 1. Competencia de los grupos en cada uno de los niveles de la app.

grupos en cada uno de los niveles de la app. En general, se observa que el nivel 1 fue el más sencillo para todos los grupos. Le siguen los niveles 2 y 3, que parecen tener la misma dificultad para los participantes con TEA. Sin embargo, los grupos TDAH y DA han sido más competentes en el nivel 3 que en el 2. Finalmente, se presenta el Nivel 4 y el Nivel 5. Para los grupos TEA y DA, el Nivel 4 fue más sencillo que el Nivel 5, pero no para el grupo TDAH, donde ocurrió lo contrario. Sin embargo, ninguno de los grupos realizó correctamente ninguno de los niveles esperables para su edad.

Discusión

El objetivo principal de este estudio era emplear la app como medida de evaluación de la competencia emocional en niños de edad escolar con potenciales dificultades en su compe-

tencia emocional (concretamente, con DA, TEA y TDAH). En este sentido, después de usar la aplicación, podemos afirmar que los grupos mostraron una competencia similar en los cinco niveles. Sin embargo, los tres grupos deberían haber sido más competentes en los niveles 3, 4 y 5, según su edad cronológica (6-12 años). Por tanto, la app ha permitido encontrar dificultades en la competencia emocional no solo de niños con TEA, sino también en niños con TDAH y DA.

No obstante, la hipótesis planteada al inicio del estudio no se cumple, ya que el grupo TEA se ha mostrado igualmente de competente que el resto de grupos. Sin embargo, al analizar de forma cualitativa las respuestas de los grupos en cada nivel, se puede observar que los participantes con TEA tienen especial dificultad para reconocer la emoción miedo, o viven situaciones que se catalogarían como “alegres” de

manera sorpresiva (por ejemplo, que les inviten a jugar).

Los datos de este estudio son solamente una muestra de la evaluación comprensiva de la competencia emocional en estos niños. Sin embargo, en trabajos posteriores con un grupo de participantes más numeroso, se procederá a analizar la relación de dicha competencia con variables de tipo cognitivo (razonamiento no-verbal y funciones ejecutivas), lingüístico, social y contextual en estos niños, para establecer qué factores contribuyen a su desarrollo.

Conclusiones

Para concluir, la aplicación es útil para los profesionales que atienden a niños y niñas con trastornos del desarrollo por varias razones: en primer lugar, debido a la falta de materiales para evaluar el componente emocional de manera global; y en segundo lugar, debido a que los métodos existentes olvidan el componente motivacional, y muchas veces no se adaptan a las características particulares de los niños

con trastornos del desarrollo.

Así, de acuerdo con nuestros resultados experimentales, se puede decir que esta nueva herramienta es útil no sólo para evaluar la competencia emocional en los niños en edad escolar, sino también para encontrar patrones atípicos de este desarrollo, pudiendo analizar cualitativamente los errores cometidos (es decir, cuando no identifican correctamente una emoción, saber con qué emoción se está confundiendo el niño/a).

En la actualidad, el grupo de investigación está evaluando a más niños y niñas en diferentes escuelas ordinarias en la Comunidad Valenciana, con aulas de Comunicación y Lenguaje, el lenguaje adjunto y clases de comunicación). En los centros se va a validar la app, tanto en un amuestra grupo mayor de niños con trastornos del neurodesarrollo, como en niños con desarrollo típico.

Por otra parte, se ha creado un manual de intervención con pautas para los profesionales, con el fin de utilizar la aplicación para intervenir sobre la competencia emocional.

Referencias

- Andrés-Roqueta, C., Bresó, E., y Ramos, F. (2015). Emotional competence assessment in children with ASD by using a mobile app. *EDULEARN15 Proceedings*, 6180-6187.
- Borke, H. (1971). Interpersonal perception of young children: Ego-centrism or empathy? *Developmental Psychology*, 5, 263-269.

- Denham, S. A. (1998). *Emotional development in young children*. New York, NY: Guildford Press.
- Deruelle, C., Rondan, C., Gepner, B., y Tardif, C. (2004). Spatial frequency and face processing in children with autism and Asperger syndrome. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 34(2), 199-210.
- Dimitrovsky, L., Spector, H., Levy-Shiff, R., y Vakil, E. (1998). Interpretation of facial expressions of affect in children with learning disabilities with verbal or nonverbal deficits. *Journal of Learning Disability*, 31, 286-292.
- Gnepp, N. (1983). Children's social sensitivity: Inferring emotions from conflicting cues. *Developmental Psychology*, 19, 805-814.
- Hadwin, J. y Perner, J. (1991). Pleased and surprised: Children's cognitive theory of emotion. *British Journal of Developmental Psychology*, 9, 215-234.
- Harris, P. L. (1983). Children's understanding of the link between situation and emotion. *Journal of Experimental Child Psychology*, 36, 490-509.
- Harris, P., Johnson, C. N., Hutton, D., Andrews, G. y Cooke, T. (1989). Young children's theory of mind and emotion. *Cognition and Emotion*, 3, 379-400.
- Holder, H. B. y Kirkpatrick, S. W. (1991). Interpretation of emotion from facial expressions in children with and without learning disabilities. *Journal of Learning Disabilities*, 24, 170-177.
- Klin, A. (2000). Attributing social meaning to ambiguous visual stimuli in higher-functioning autism and Asperger syndrome: The Social Attribution Task. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 41, 831-846.
- Pons, F., Harris, P. L., y de Rosnay, M. (2004). Emotion comprehension between 3 and 11 years: Developmental periods and hierarchical organization. *European Journal of Developmental Psychology*, 1(2), 127-152.
- Sidera, F. (2009). La comprensió infantil de la distinció entre l'emoció externa i l'emoció interna en situacions d'engany i de joc de ficció (Tesis doctoral). Universitat de Girona, Girona, Espanya.
- Wehmeier, P. M., Schacht, A., y Barkley, R. A. (2010). Social and emotional impairment in children and adolescents with ADHD and the impact on quality of life. *Journal of Adolescent Health*, 46, 209-217.

Agradecimientos: Se agradece al comité organizador y científico del VIII Congreso Internacional de Psicología y Educación (CIPE 2016) que se celebró en Alicante del 15 al 17 de junio de 2016, por otorgar al presente trabajo un premio por el mejor póster presentado. Además, los autores quieren agradecer a la Universitat Jaume I de Castellón por la ayuda financiada en su Acción 4.1. del Plan de Promoción de la Investigación 2014 – Convocatoria StartUJI de Valorización de Resultados de Investigación (Código: VAL-2004-04), así como a la ayuda financiada del proyecto GV/ 2015/092 subvencionado por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana (España).

Clara Andrés-Roqueta. Licenciada en Psicopedagogía, y diplomada de Magisterio Infantil. Doctora en Psicología Evolutiva y de la Educación. Profesora contratado doctor del Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología de la Universidad Jaume I (UJI) de Castellón. Actualmente, da clases en la UJI y es miembro del grupo de investigación “Investigación en Desarrollo y Contextos” (UJI) y realiza investigación en torno la evaluación/tratamiento de la comunicación social en niños/as con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) y Trastorno del Espectro Autista (TEA) entre otros trastornos del desarrollo, incluyendo recientemente el uso de app para este fin.

Irene Benedito Sánchez. Licenciada en Psicología por la Universitat Jaume I, y Máster en Psicopatología, Salud y Neuropsicología. Realizó el presente trabajo durante su beca de investigación en el Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología, participando en distintos proyectos de investigación relacionados con la evaluación de la competencia emocional de niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista, así como de otros trastornos del neurodesarrollo. Actualmente se encuentra cursando el Máster en profesor de Secundaria.

Eloy Soria-Izquierdo. Grado en Maestro de Educación Primaria, y Máster en Psicopedagogía. Realizó el presente trabajo durante su beca de investigación en el Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología, participando en distintos proyectos de investigación relacionados con la evaluación de la competencia emocional de niños y niñas con Trastorno del Espectro Autista, así como de otros trastornos del neurodesarrollo. Actualmente se encuentra realizando el Doctorado en Psicología, concretamente en la rama de Psicología Evolutiva bajo la dirección de Clara Andrés Roqueta, y su línea principal de investigación es la Cognición Social en adultos con Síndrome de Down.

Correspondencia. Clara Andrés-Roqueta. Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología, Universitat Jaume I de Castellón, España. E-mail: candres@uji.es